

# **PATRIMONIO Y MEMORIA CULTURAL DE CALDAS**

AUTOR : ALBEIRO VALENCIA LLANO  
Profesor Universidad de Caldas

## Introducción

En diciembre de 1992 se firmó en Manizales un convenio de cooperación entre el Instituto Caldense de Cultura, a nombre del gobierno departamental, las universidades de la región y Planeación Departamental, para la ejecución del proyecto **Patrimonio y Memoria Cultural de Caldas**<sup>1</sup>.

Se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos :

1. Que la Constitución Nacional consagra como deber del Estado promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos.
2. Que igualmente es obligación del Estado promover la investigación, la ciencia, el desarrollo y la difusión de los valores culturales de la nación.
3. Que la cultura en sus diversas manifestaciones es fundamento de la nación.
4. Que el patrimonio cultural de la nación está bajo la protección del Estado.
5. Que en concordancia con estos principios, en los objetivos del Instituto Caldense, también se establece la conservación, desarrollo y divulgación del patrimonio cultural de Caldas, la elaboración y ejecución de planes de estímulo y fomento de las expresiones artísticas, lo mismo que la coordinación, programación y dirección de las actividades culturales en el departamento de Caldas.
6. Que el Instituto Caldense ha abocado como uno de sus programas prioritarios el inventario e investigación del patrimonio cultural de Caldas como base para consolidar la identidad regional y para la formulación futura de planes y propuestas de desarrollo cultural.
7. Que las universidades caldenses consideran la actividad cultural como motor del desarrollo regional y local.
8. Que las universidades cuentan con los recursos humanos, científicos y académicos, que permiten la ejecución del proyecto citado.

El Instituto Caldense, las universidades y Planeación Departamental sujetan el convenio a las siguientes cláusulas :

### Primera. Objeto del contrato

1. Realizar la investigación e inventario del patrimonio cultural de Caldas en las diferentes áreas.
2. Publicar las memorias de la cultura caldense.
3. Diseñar planes para la conservación y divulgación del patrimonio cultural.
4. Formular políticas y estrategias para el desarrollo cultural del Departamento de Caldas.

### Segunda. Duración

---

<sup>1</sup> El convenio fue suscrito por las señoras Pilar Villegas de Hoyos, como gobernadora, y por Elvira Escobar de Restrepo en calidad de directora del Instituto Caldense de Cultura.

La duración del convenio será de dos años contados a partir de la fecha de la firma.

### Tercera. Obligaciones de las partes

El Instituto se obliga :

1. A gestionar los recursos financieros requeridos para el proyecto ;
2. se encargará de la dirección del proyecto ;
3. conformará en sus instalaciones el centro de documentación patrimonial, conservará los registros históricos y el archivo general del proyecto, los cuales estarán a disposición de toda la comunidad ;
4. coordinará con los delegados de las universidades y Planeación Departamental la elaboración del material base para la publicación de la memoria cultural ;
5. divulgará los resultados de la investigación.

Las Universidades se obligan a :

1. Facilitar los medios para que los investigadores y auxiliares adscritos a su planta de personal puedan contar con el tiempo necesario para adelantar sus respectivas actividades investigativas ;
2. ofrecerán todo el apoyo posible para el correcto y puntual desarrollo del proyecto.

Planeación Departamental aportará al proyecto :

1. Participará en la elaboración de planes y estrategias para el desarrollo cultural del departamento ;
2. suministrará los datos, informes, estadísticas y documentos que sirvan para el desarrollo del proyecto.

El Proyecto se empezó a desarrollar en enero de 1993, dirigido por un grupo de investigadores los cuales ya venían incursionando en la búsqueda de las raíces de nuestra cultura regional, pero para llegar a este punto hubo que recorrer un largo y tortuoso camino.

## **Antecedentes**

### Una mirada al pasado

En 1978 los manizaleños vieron con estupor la destrucción del Teatro Gran Olympia, inaugurado el 8 de marzo de 1930 ; fue tan duro el impacto que llegó a afirmarse que “después de la destrucción del Olympia todos los pecados de los manizaleños eran veniales”. Esto hizo reflexionar a sus habitantes los cuales pensaron que ahora seguiría el turno a la llamada “arquitectura republicana”; como respuesta, las fuerzas vivas de la ciudad se dedicaron a mirar hacia atrás, a recordar la historia de la ciudad para

encontrar en estos edificios el valor histórico y estético suficientes con el fin de protegerlos del arrasamiento urbanístico.

En este ambiente los investigadores sociales hicieron un balance acerca de los estudios sobre el departamento y llegaron a la siguiente conclusión de que había que seguir estudiando el caso de la colonización y la sociedad surgida en el sur de Antioquia. Además era imperativo estudiar los grupos sociales que se habían desarrollado en el territorio del actual departamento de Caldas antes de la llegada de los antioqueños.

El interés por el estudio de la región se centró en las historias locales, tan abundantes que ningún municipio se ha quedado sin su historia escrita ; ello permitió concluir que Caldas es una región con diferentes culturas. Aquí se presentó el mestizaje a partir de las supervivencias etnoculturales indígenas, europeas y africanas : el norte-centro, de Arma hasta Neira, ha recibido permanente influencia de Antioquia ; el occidente, con Marmato, Supía y Riosucio como eje, es una región muy peculiar por la continuidad histórica, desde las sociedades prehispánicas hasta hoy, con presencia de la etnia negra y con resguardos indígenas que se resisten a desaparecer ; el oriente, con La Dorada y Victoria como centros, es fruto de la colonización antioqueña y tolimense ; el sur, desde Villamaría hasta Viterbo, fue arropado por las corrientes colonizadoras de antioqueños y caucanos, región de frontera política y de guerras civiles, durante buena parte del siglo XIX. Además, las regiones frías y paramunas son penetradas por la reciente colonización boyacense.

Esta mirada a la historia estuvo acompañada de una constante reflexión sobre el llamado “Meridiano Cultural del Departamento”. Los descendientes de los colonizadores lograron disponer de dinero para viajar y conocer otras culturas, para estudiar en las universidades de Bogotá, Medellín y Popayán, formando la base de una aristocracia del talento que se encargaría de dirigir el joven departamento de Caldas. Los intelectuales caldenses de la primera generación irrumpieron como tales desde finales del siglo XIX y se caracterizaron porque, en su gran mayoría, venían de la clase dirigente. Los sectores acomodados fueron desarrollando un estilo de vida refinado y se pulieron culturalmente debido a los viajes al extranjero y por la participación en círculos literarios, periódicos y revistas. A estos intelectuales de la élite hay que abonarles su preocupación por las publicaciones periódicas que abrieron las páginas para que se expresaran los otros intelectuales que venían del pueblo y de las capas medias.

Manizales brillaba en el contexto regional y nacional, y su clase dirigente estaba interesada en fortalecer la identidad mediante la creación de un sistema de valores. Aquí jugaron destacado papel los historiadores. Había mucha información histórica acumulada en baúles y anaqueles: documentos de archivos, crónicas, biografías familiares, cartas personales, testamentos; una gran cantidad de “papeles viejos” que esperaban ser analizados.

Escritores, profesionales e historiadores aficionados empezaron a indagar sobre los períodos de conquista y colonia en Caldas ; tuvieron especial preocupación por el reciente proceso de colonización antioqueña; entrevistaron a sus padres y abuelos; se interesaron por fenómenos que estaban viviendo como la guaquería, los caminos de herradura, la arriería, la urbanización y las costumbres. La evocación del pasado y de

las tradiciones en el joven departamento ayudaron a aclarar y a afirmar la identidad cultural; se tuvo conciencia de la región y de la nación. Por su lado los escritores continuaron con su vocación costumbrista, contribuyendo, con los historiadores, a convertir a Manizales en el “Meridiano Cultural”.

### El extravío cultural

Con base en la senda trazada por esta generación de intelectuales se empezó a abrir paso una nueva generación de hombres de letras, muchos de los cuales estaban interesados en apoyarse en la cultura para irrumpir en la política ; para lograrlo crearon periódicos con el fin de extender su influencia en la provincia y luego en el país.

Esta nueva generación de intelectuales se formó alrededor de los diarios, de las revistas especializadas y de las abundantes tertulias y veladas literarias que funcionaban cotidianamente en Manizales, Salamina, Manzanares y Riosucio.

Para la segunda década se fue conformando un grupo de intelectuales interesados en conseguir prestigio, a través de las letras, y poder político. Querían hacer de Manizales un centro cultural y político como Medellín y Bogotá. Sobre este aspecto escribió Keith Christie :

“Su giro a la extrema derecha fue casi natural. Durante los años veinte y treinta la extrema derecha europea estaba claramente en ascenso y su éxito le proporcionaba imitadores ; Colombia era un país muy católico y el partido conservador se identificaba con la feroz y violenta reacción de la derecha española frente al ‘comunismo’ desestabilizador y anticlerical de la república de ese país. Además, Caldas tenía un fuerte partido conservador, una influyente infraestructura eclesiástica y una población bastante religiosa en general”<sup>2</sup>.

Christie agrega que este grupo conservador estaba muy lejos de controlar el partido a nivel nacional pero ambicionaba llegar a la cúspide : esta ansiedad lo llevaba al extremismo, “en un intento de apoderarse de las jerarquías del partido feudal por medio de un asalto frontal”<sup>3</sup>.

La figura más importante del grupo era Silvio Villegas, su carrera en la cultura y en la política la inició con Eliseo Arango y con los Leopardos. Desde el diario La Patria, de Manizales, Villegas proyectó la imagen de los intelectuales caldenses, conservadores y liberales, a la opinión pública de todo el país.

Estos hombres que hicieron de la palabra una “preciosidad” fueron llamados “grecolatinos” e irónicamente “grecoquimbayas”. A ellos se les acusa de haber abandonado la literatura de la montaña, de haber producido una ruptura con Antioquia, aferrada a sus tradiciones ; se abandonó un proceso de afirmación de la cultura que había sido impulsado por escritores como Samuel Velásquez, Victoriano Vélez, Rafael Arango Villegas y Adel López Gómez.

Esto sucedía cuando el departamento había logrado su consolidación económica, cuando se había superado la era de los pioneros, cuando se había formado la identidad

---

<sup>2</sup> Christie, Keith H.. **Oligarcas, campesinos y políticos es Colombia**. Bogotá : Universidad Nacional de Colombia, 1986, p. 192

<sup>3</sup> Ibid.

cultural y la región era un departamento modelo. Pero surgió la oratoria brillante, el universalismo sin profundidad y un desenfrenado afán por diferenciarse de la cultura antioqueña.

Esta cultura de la colonización, de fondas y de arrieros, de caminos y de casas de bahareque fue arrinconada. Los grecolatinos se comprometieron con la cultura europea, pretendieron regresar a las fuentes hispánicas, se remontaron a Grecia, Italia y Francia, y vieron en lo extranjero el modelo a seguir.

Algunos grecolatinos olvidaron que la región se hizo en alpargatas o con “la pata al suelo”, vistiendo humildemente, con caminos de herradura, con recuas de mulas y bueyes, con pequeñas parcelas, con la fonda caminera, con café, con casas de “vara en tierra” y con literatura costumbrista.

Pero al lado de estos intelectuales surgió otro grupo de escritores los cuales aprovecharon la nueva situación creada en Manizales debido a los incendios de 1925 y 1926. La ciudad fue construida en cemento armado para que no se volviera a quemar, y en esta nueva situación económica se crearon las condiciones para que se montaran numerosas imprentas. Por lo anterior el período 1930-1945 se caracterizó por un fenómeno editorial de impacto nacional; con semejante infraestructura surgieron nuevos escritores los cuales empezaron a darle unidad a la región al recoger sus tradiciones, sus costumbres, su historia, interpretando su realidad económica y social; se comprometieron con el amor al terruño, a la lengua del pueblo, a las tradiciones y a la cotidianidad.

De este modo fue surgiendo otra generación que tuvo conciencia del cambio del tejido cultural y de que la identidad se estaba desdibujando.

Pero el peso de los grecolatinos hizo que finalmente los caldenses extraviaran su rumbo y mientras Antioquia se aferraba a sus tradiciones, Caldas marchaba hacia el extravío cultural.

Así, los caldenses llegaron a la década del sesenta sumidos en una crisis cultural agravada por la desmembración del departamento, cuando perdió las regiones del Quindío y Risaralda, lo cual redujo la importancia de Caldas en el contexto nacional y disminuyó sus recursos económicos.

### El despertar

Manizales vivió la “segunda fundación” a raíz de los pavorosos incendios de 1922, 1925 y 1926 cuando se destruyeron 28 manzanas del centro histórico. La ciudad era un pueblo grande de calles estrechas, empedradas y con construcciones en bahareque y tapia, con una clase dirigente enriquecida por la producción y comercio de café y en permanente contacto con los países consumidores, especialmente con Inglaterra, Estados Unidos y Francia. Estos líderes no se postraron por los incendios sino que aprovecharon la oportunidad y modernizaron la ciudad.

Para la reconstrucción llegaron numerosos arquitectos, de diferentes escuelas, y ayudaron a levantar una ciudad con un centro urbano del período republicano. Pero además, se construyeron viviendas con gestos Art-Deco en la decoración de sus fachadas.

Los demás pueblos de la región no escapan a estas tendencias aunque en menor número “si el republicanismo no dejó huella importante en ellas, estos ‘gestos decó’ sí fueron de la apetencia de algunos de sus habitantes. Significativos resultan ejemplos de viviendas muy sencillas y de vivos colores en Risaralda, Viterbo, Riosucio, Supía, La Dorada, Palestina, Chinchiná, Villamaría y por supuesto en barrios populares de Manizales.”<sup>4</sup>

Para la cuarta década se inicia la época moderna de la arquitectura en Manizales con el surgimiento de las casa-quintas sobre la antigua Avenida Cervantes (Avenida Santander) con la construcción del barrio Versalles y con el diseño y construcción del Palacio de Bellas Artes. Además, aparecen nuevas áreas residenciales como los barrios Estrella, Palogrande y Chipre. “Surgen los conceptos de avenida y de residencia y se amplía la red urbana. A finales de los años 60’s se construyen la Avenida del Centro y la Avenida Paralela y un sinnúmero de urbanizaciones sobre las laderas, creando un ámbito diferente : el de la ciudad moderna”<sup>5</sup>.

Hasta esta época convivieron la arquitectura del bahareque y la arquitectura republicana, dentro de un conjunto armónico donde lo individual está supeditado a los aspectos de orden y jerarquía<sup>6</sup>.

Como consecuencia los manizaleños podían disfrutar de una ciudad que llamaba la atención por la arrugada geografía, variedad de paisajes, de colores y de contrastes arquitectónicos.

Con la creación de la facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, seccional Manizales, en 1969, se radican en Manizales numerosos arquitectos de diferentes escuelas y se inicia una nueva fase de desarrollo urbano : las nuevas avenidas producen un crecimiento caótico, a pesar de los procesos de planeación urbana ; brotaron edificios de gran altura como resultado de los intereses económicos, la irrupción de las modernas avenidas sobre la vieja ciudad creó una nueva organización urbana y se mejoró el sistema vial, pero se afectó el paisaje bruscamente. Como consecuencia de lo anterior se vienen cometiendo muchos desafueros con la construcción de edificios sin respetar el entorno.

La constante destrucción de los sectores tradicionales en una larga historia de demoliciones hizo preocupar a los manizaleños, pero fue la devastación del Teatro Gran Olympia la advertencia de la llegada de una nueva época. Cuando se iniciaba el año 1978 el pueblo de Manizales se enteró de la agonía del teatro, toda su estructura de cemento, hierro y madera venía siendo demolida lentamente desde hacía varios meses ;

---

<sup>4</sup> SARMIENTO, Nova, Juan Manuel ; ARIAS CASTRO, Gloria Inés ; GALLEGU, Juan Carlos. *Arquitectura en concreto. Caldas, Patrimonio y Memoria Cultural*. N0. 27, Manizales : La Patria, 1995

<sup>5</sup> Ibid.

<sup>6</sup> GOMEZ, Adriana y LONDOÑO, Felipe César. *Expresión visual en las ciudades del bahareque*. Manizales : Universidad de Caldas, 1994.

sus propietarios iniciaron la destrucción en secreto derribando primero la estructura y por último la fachada. No querían que el precioso teatro fuera declarado Monumento Nacional.

Los manizaleños entendieron de golpe que “no es ni siquiera el tiempo el que deteriora y destruye sino la mano del hombre gobernada por otra racionalidad la que es depredadora de la cultura. No se trata entonces de no progresar. La cuestión es saber exactamente que es lo que nos están vendiendo como progreso, y de participar en ese proceso, previo análisis de su significado y de sus alcances, sin depredar los legados culturales del pasado”<sup>7</sup>.

La pérdida de importancia del departamento entre otras regiones del país, sumado a la larga crisis de la economía cafetera y a los desastres naturales (los terremotos de 1962 y 1979), hicieron reaccionar a los caldenses. Pero la amenaza del Nevado del Ruiz oscureció de nuevo el panorama. Desde el 11 de septiembre de 1985 una lluvia de cenizas cayó sobre Caldas y el Tolima, produciendo pánico general.

Otra lluvia de cenizas se esparció el 7 de octubre y aumentó la confusión. Al día siguiente ya se conocía el estudio sobre zonas de riesgo y los titulares de la prensa nacional aumentaron la angustia. El 13 de noviembre otra intensa lluvia de ceniza anunciaba la inminente explosión. Ese mismo día a las 9 :15 de la noche la erupción del volcán precipitó avalanchas de los ríos que nacen en el Nevado del Ruiz, arrasando casi totalmente la población de Armero y varias comunidades rurales, con saldo de más de 23.000 muertos, miles de desaparecidos, innumerables damnificados e inconmensurables pérdidas materiales.

Manizales y el departamento superaron esta crisis con base en programas de reorientación económica y a partir de dos mensajes que ayudaron a crear un clima de confianza :

- “Bajo este cielo existe una raza orgullosa de su pasado y segura de su provenir”.
- “Manizales el mayor desafío de una raza”.

Los mensajes crearon el ambiente apropiado, y los habitantes de la región lograron superar la crisis apoyándose en la historia y en la tradición cultural.

Pero fueron los arquitectos profesores de la Universidad Nacional seccional Manizales y de la Universidad de Caldas los encargados de sensibilizar a los caldenses y sobre todo a su clase dirigente ; estos arquitectos mostraron los peligros de la “ideología del progreso” y para ello impulsaron varias líneas de investigación orientadas a salvar el patrimonio arquitectónico-paisajístico de las “ciudades del bahareque”.

Entre estos arquitectos se destacan : Jorge Enrique Robledo con sus trabajos sobre arquitectura tradicional caldense y acerca de la historia de la arquitectura y el urbanismo de Manizales<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> RUIZ GÓMEZ, Darío. **Proceso de la cultura en Antioquia**. Medellín : Edic. Antares Antioqueños, Vol. 33, 1987, p. 13.

<sup>8</sup> ROBLEDOS, Jorge Enrique ; SAMPER, Diego. **Un siglo de bahareque en el antiguo Caldas**. Bogotá : El Áncora Editores, 1993.

Adriana Gómez y Felipe César Londoño con su investigación sobre las formas físicas que reviste la Arquitectura de Bahareque como reflejo de una cultura<sup>9</sup>; las obras de Néstor Tobón Botero sobre arquitectura de la colonización antioqueña<sup>10</sup> y los trabajos de José Fernando Escobar, Jorge Enrique Esguerra, Hernán Giraldo, César Moreno y Juan Manuel Sarmiento.

De este modo los caldenses ampliaron el concepto de patrimonio cultural incorporando nuevos elementos: edificios, templos, calles, parques, barrios, pueblos, ciudades, montañas, bosques y paisajes. Así, se preparaba a la opinión pública para que protegiera un patrimonio, en peligro, por las presiones del desarrollo que pretendía destruir lo que habían erigido y conservado otras generaciones.

Pero los esfuerzos de estos arquitectos estimularon a los intelectuales que se movían en el área del patrimonio intangible; como consecuencia se avivó el interés por los estudios históricos sobre el departamento lo cual llevó a que el gobierno departamental organizara el “Segundo Concurso de Literatura Caldense, en 1981; este evento culminó con la publicación de tres libros sobre historia del departamento”<sup>11</sup>.

Siguiendo la senda trazada por el gobierno departamental el diario La Patria, de Manizales, publicó varias series sobre historia regional, en su sección cultural. Mientras tanto en el municipio de Riosucio se fortalecían los *Encuentros de la Palabra*, orientados hacia la identidad cultural, estos certámenes culminan con la publicación de las memorias.

En este ambiente se creó un clima adecuado para el surgimiento y permanencia de revistas literarias, culturales y sobre temas históricos<sup>12</sup>.

Como corolario brotó una nueva generación de intelectuales los cuales atacaron el problema cultural desde distintos ángulos; en este afán intelectual surgieron poetas, cuentistas, novelistas y ensayistas. Esta oleada cultural llevó a la fundación del “Centro de Escritores de Manizales”, en 1993, y a la organización de los “Nuevos Juegos Florales”, imitando los que hubo en el departamento a comienzos del presente siglo.

---

ROBLEDO, Jorge Enrique. **La ciudad en la colonización antioqueña**. Bogotá: Editorial Universidad Nacional, 1996.

<sup>9</sup> GÓMEZ, Adriana; LONDOÑO, Felipe César. **Expresión visual en las ciudades de bahareque**. Manizales: Universidad de Caldas, 1994.

<sup>10</sup> TOBÓN BOTERO, Néstor. **Arquitectura de la colonización antioqueña**. Caldas. Tomo II, Bogotá: Universidad Nacional, 1986.

<sup>11</sup> DE LOS RÍOS TOBÓN, Ricardo. **Orígenes y colonización hasta 1850**. Manizales: Imprenta Departamental, 1983.

GIRALDO, Luisa Fernanda. **La colonización antioqueña y la fundación de Manizales**. Manizales: Imprenta Departamental, 1983.

AGUDELO, Luis Eduardo. **Génesis del pueblo caldense**. Manizales: Imprenta Departamental, 1983.

<sup>12</sup> Entre esas publicaciones se destacan: La *Revista Aleph*, dirigida por Carlos Enrique Ruiz; *Civismo*, de la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales; *Supía Histórico*, dirigida por Jorge E. Zapata; el *Archivo Historial*, del Centro de Estudios Históricos de Manizales y de Caldas; revista *Integración*, fundada por José Fernando Corredor, y *Quehacer Cultural*, dirigida por María Virginia Santander. Además hicieron presencia las revistas universitarias.

Además de lo anterior hubo otros hechos que contribuyeron a desarrollar esta tendencia :

En el año 1987 el sociólogo Fabio Rincón inició la investigación *Inventario de bienes del patrimonio cultural en madera, en Caldas*, como resultado se inventarió el patrimonio cultural mueble especialmente en espacios de culto religioso, en capillas y parroquias. Este proyecto hacía parte del programa de Colcultura, Recuperación del Patrimonio Cultural Mueble en Colombia.

La hipótesis que guió esta investigación fue que la madera constituyó para Caldas, a diferencia de otras regiones, el material que le permite una mayor identidad cultural. En nuestra geografía fue la madera la que sirvió como medio para satisfacer necesidades y como medio de expresión artística. De todas las expresiones en que nuestra cultura la utiliza es en la imaginería en donde la madera alcanza a ser soporte y expresión de los más refinados sentimientos artísticos<sup>13</sup>.

Sobre esta investigación se realizó una exposición y se publicó el trabajo **A imagen y semejanza**<sup>14</sup> ; aquí se corrobora la hipótesis que en el departamento de Caldas se encuentra en la madera y en sus artesanos, de principios de siglo, la edad de oro de su vida cultural.

Otro hecho de trascendental importancia lo constituyó la creación, en 1990, del *Centro Filial del Consejo de Monumentos* en Caldas, en donde a su vez se registra el patrimonio cultural de los caldenses y se empezó a llevar el inventario de aquellos bienes que constituyen el patrimonio histórico, artístico y social de los caldenses.

Por último, hay que tener en cuenta los esfuerzos de Colcultura en defensa del patrimonio cultural ; el proyecto de recuperación de memoria cultural en Antioquia, las experiencias en Frontino y Puerto Berrío ; y los diferentes programas dirigidos a proteger los archivos históricos, en diferentes sitios del país.

Todo lo anterior conformó el caldo de cultivo adecuado para desarrollar el proyecto *Patrimonio y Memoria Cultural del Departamento de Caldas*.

## Desarrollo del proyecto

### **Justificación**

El patrimonio cultural abarca toda la producción humana tanto material como inmaterial recibida de nuestros antepasados, así como lo que cotidianamente seguimos creando.

---

<sup>13</sup> RINCÓN CARDONA, Fabio. *Escultura religiosa en madera*. En : **Archivo Historial**. Manizales, marzo de 1995.

<sup>14</sup> RINCÓN CARDONA, Fabio. **A imagen y semejanza**. Banco de la República, 1994

Aquí entendemos por cultura “el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”<sup>15</sup>.

De acuerdo con la anterior definición, el proyecto sobre patrimonio cultural permite acercarnos a las historias regionales y trabajar con las comunidades, haciéndoles entender que la cultura no son los organismos oficiales ni académicos, ni los artistas solamente, sino que se hace en su paso por la historia, dejando las huellas de su creación.

Esto plantea una nueva forma de trabajo cultural, entendiendo el concepto de identidad cultural en el encuentro con las comunidades, con su historia, con su patrimonio, no para mirar con nostalgia la cultura de nuestras regiones, sino para impulsar una política cultural que proteja y estimule las expresiones culturales, de modo que su producción y difusión responda a necesidades de desarrollo de cada comunidad.

Un proyecto de este tipo para el departamento de Caldas, se plantea como tarea prioritaria frente a la destrucción y deterioro del patrimonio cultural y como estrategia para construir nuestra identidad regional.

Sobre la situación actual de la cultura existen muchas experiencias de entidades y trabajadores del sector, en busca de mejores niveles de vida de las comunidades y de una promoción y divulgación cultural cada vez más calificada, pero la mayoría de los casos corresponde a esfuerzos aislados, sin objetivos claros, repitiendo procesos y derrochando esfuerzos, lo cual es muy frecuente en el campo de la cultura.

Ahora, se trata de dar coherencia al trabajo cultural por medio de un plan que apunte a racionalizar los recursos humanos, físicos, financieros e institucionales, mediante una optimización de los recursos a través de la política de coordinación interinstitucional y de regionalización de actividades, que les permita a todas las instituciones y personas que se mueven en el ambiente cultural, identificar objetivos comunes y unificar criterios, para lograr mayor eficiencia en la cobertura y en la calidad de los propósitos.

## **Objetivos**

El inventario permitiría posteriormente, hacer planes de conservación y restauración y por lo tanto tener un conocimiento más profundo de los bienes que conforman el Patrimonio Cultural de Caldas. De esta manera se podría realizar una campaña de difusión de los valores patrimoniales de la región, dirigida a la juventud, la niñez y la comunidad en general, tendiente a crear conciencia sobre la necesidad de proteger ese patrimonio y a resaltar el significado que tiene el rescate de sus valores para un grupo social.

---

<sup>15</sup> UNESCO. Declaración de México sobre las políticas culturales. Gobernación de Antioquia. **Bases para el Plan de Desarrollo Cultural de Antioquia**. Medellín, 1987, p.19.

En el diagnóstico realizado por el Centro Nacional de Restauración en 1989 sobre la restauración del Patrimonio Cultural en Colombia se decía : “...una adecuada política de conservación deberá basarse en los inventarios, pues serán éstos los que, al identificar el patrimonio cuantitativa y cualitativamente, permitirán fijar las prioridades en todos los campos ; por lo tanto su realización debe ser la tarea administrativa principal.

Las labores de inventario, educación y difusión son entonces fundamentales ; sólo así el restaurador y el investigador superan la relación objetal con el bien cultural y la protección del patrimonio alcanza una verdadera proyección social”<sup>16</sup>.

Con base en estas consideraciones se plantearon los siguientes objetivos generales y particulares :

#### Objetivos generales

1. Asumir un proceso de investigación y divulgación de determinados aspectos de la cultura, con participación de la población misma y con el apoyo de las universidades y de entidades culturales de la región y del país.
2. Crear las condiciones para que la comunidad produzca sus propias manifestaciones culturales y pueda tener acceso al conocimiento de su propia cultura y de otras culturas que la rodean.
3. Afirmar y asumir la identidad cultural sin la cual ningún pueblo puede ser autónomo y libre.
4. Colaborar con la identificación cultural de Caldas.
5. Concientizar e incentivar a las instituciones y ciudadanos de Caldas hacia la protección de su patrimonio cultural.
6. Identificar los bienes muebles e inmuebles que forman parte del patrimonio cultural de Caldas.

#### Objetivos específicos

1. Identificar las diferentes regiones culturales que se presentan en cada unidad político-administrativa o en las diversas unidades geográficas o históricas.
2. Motivar a las administraciones municipales y a las entidades culturales para que participen en la realización de inventarios de patrimonio cultural .
3. Definir una clara política cultural que plantee herramientas epistemológicas y metodológicas que orienten los estudios sobre patrimonio cultural.
4. Diseñar una estrategia de coordinación entre las instituciones que puedan contribuir al desarrollo cultural, para de este modo acceder a los recursos económicos, físicos y humanos existentes.
5. Incorporar las universidades, las entidades regionales y los trabajadores de la cultura, al diseño y ejecución de proyectos específicos.
6. Orientar y estimular la aplicación de una metodología participativa en el rescate del patrimonio cultural.
7. Realizar el inventario de recursos culturales.

---

<sup>16</sup> SARMIENTO NOVA, Juan Manuel. **Diagnóstico sobre la restauración del patrimonio cultural de Colombia**. Centro Nacional de Restauración, COLCULTURA, Bogotá, 1989, p.10.

8. organizar centros de documentación e investigación donde se recoja, clasifique y conserve la información, apoyándose en el aparato educativo y en las Casas de la Cultura de los municipios.
9. Crear el Centro de Registro y Documentación Patrimonial de la Cultura Caldense.
10. Realizar el inventario turístico-cultural.
11. Elaborar un documento de análisis sobre la información recogida para ser publicado en las memorias del proyecto y que sirva como un aporte a futuras investigaciones sobre el Patrimonio Cultural de Caldas.

## **METODOLOGÍA**

El presente proyecto se propuso cubrir los 25 municipios del departamento, teniendo en cuenta las diferencias regionales de acuerdo con aspectos geográficos, espaciales, culturales e históricos, y se articula en las políticas culturales de la UNESCO, expresados en la reunión de México de 1982.

Aquí se entiende por “Memoria Cultural”, recuperar los vínculos de la memoria de los pueblos con el pasado ; vínculos representados en el patrimonio cultural “que ha venido siendo destruido por procesos de urbanización, penetración tecnológica, colonialismo, imposición de valores extranjeros, etc., hechos que nos obligan a tomar una posición tendiente a preservarlo y defenderlo, afirmando la identidad cultural, que significa una práctica en el trabajo cultural, a motivar a las comunidades a que se nutran de su pasado, se nutran de sus creaciones, se nutran también de aspectos externos que no destruyan su idiosincracia”<sup>17</sup>. No se trata de instalarse en el pasado sino de afirmar esas referencias para generar nuevos procesos de desarrollo cultural.

El proyecto por lo tanto traza una política que proteja y estimule las manifestaciones culturales ; para ello es necesario conocer muy bien cada comunidad, sus vocaciones y preferencias, buscando que la producción y difusión de bienes culturales responda a sus propias necesidades de desarrollo.

El proyecto consideró los siguientes aspectos :

- Discusión y definición de políticas culturales y de criterios que sirvan de base y guía.
- Conocimiento de las realidades y de las experiencias que se tienen en los diferentes municipios.
- Definición de las áreas de la cultura en las cuales se realizarían proyectos.

Además se conformaron en los municipios, equipos de trabajo compuestos por profesores, estudiantes universitarios, funcionarios de la secretaría de educación, profesores y estudiantes de bachillerato y miembros de la comunidad local, dando lugar a procesos de integración en los cuales la comunidad tuvo la oportunidad de realizar una reflexión sobre su propia tradición cultural y de proyectar acciones tendientes a su preservación y difusión.

---

<sup>17</sup> BRAVO DE H., Martha Elena. **Proyecto de recuperación de memoria cultural en Antioquia.** Bogotá : ICFES, 1986, p.584.

Partiendo de las anteriores políticas y programas se impulsaron entre otros los siguientes proyectos de investigación :

1. Caracterización cultural y etnohistórica de Caldas.
2. Historia local.
3. Proceso y recuperación del folclor caldense.
4. Investigación turística y cultural de Caldas.
5. La cultura a través del periodismo.
6. Patrimonio literario de Caldas.
7. Historia del teatro en el departamento de Caldas.
8. La cultura musical en el departamento.
9. Memoria bibliográfica de Caldas.
10. Inventario de recursos culturales.
11. Inventario de los archivos históricos del departamento.
12. Inventario de artes plásticas (pintura y escultura).
13. Inventario del patrimonio arqueológico.
14. Inventario de artes menores.
15. Preinventario urbano y arquitectónico.

## **Resultados**

A partir de los inventarios se logró lo siguiente :

- El reconocimiento, por parte de la comunidad, de objetos que son del dominio público y que por lo tanto están en la conciencia de los habitantes actuales del pueblo.
- La identificación de objetos que tienen algún valor pero que por alguna razón han pasado desapercibidos o a los cuales no se les ha prestado mucha importancia.
- El rescate de objetos que han pasado al olvido y se encuentran deteriorados o abandonados, a consecuencia de la pérdida de su valor original por falta de significado de uso en la sociedad contemporánea.
- El enriquecimiento de la historia del pueblo con elementos importantes rescatados a partir del conocimiento de los objetos que ha usado o creado su sociedad y por lo tanto conforman su patrimonio cultural.

## **Conclusiones**

A los dos años de iniciado el proyecto, habían concluido las siguientes investigaciones, en la etapa del inventario :

1. **Desgranando la Historia** (*Sociedades prehispánicas en territorio caldense*). Autores : Albeiro Valencia Ll. y Héctor Fabio Montoya.
2. **... y se hizo camino al andar** (*La colonización*). Autor : Albeiro Valencia Ll.
3. **En boca de los caldenses** (*Toponimia, fitonimia, zoonimia, antroponimia, apodos y dichos, supersticiones, agüeros, leyendas y mitos*). Autor : Octavio Hernández J.

4. **En boca de los caldenses** (*Cocina caldense*). Autor : Octavio Hernández J.
5. **Turismo y cultura** (*Por los caminos de Caldas llegan las esperanzas*). Autores : Marco Fidel Chica y Pablo Emilio Oviedo.
6. **La cultura a través del periodismo** (*Desempolvando recuerdos*). Autora : Alba Nelfy Bernal.
7. **La escritura en Caldas** (*La colonización espiritual ; literatura secreta ; el cuento o las historias alrededor del fogón ; la poesía o la necesidad de cantar ; el ensayo, o la necesidad de convencer ; la novela, o el espejo social*). Autor : Adalberto Agudelo D.
8. **Teatro** (*Máscaras, palcos... sube el telón*) autores : Octavio Arbeláez Tobón y Jaime Humberto Hoyos.
9. **Cine** (*Filmar en Caldas...todo un rollo*). Autores : Wilson Escobar Ramírez y Alba Nelfy Bernal).
10. **Música** (*La música popular : de bandolas, tiples y serenatas ; la música erudita : conquista de la armonía*). Autor : Guillermo Rendón.
11. **Archivos** (*El secreto empolvado de la historia*). Autores : Luisa Fernanda Giraldo, José Colombano Betancourth, José Omar Serna, Gustavo Martínez B, Luis Fernando Sánchez y Albeiro Valencia Ll.
12. **Artes plásticas** (*La magia de las manos*). Autores : Juan Manuel Sarmiento, Adriana María Quiceno, Elvira Gutiérrez y Juan David Salazar.
13. **Arqueología** (*Los tuestos de la historia*). Autora : María Cristina Moreno.
14. **Artes menores** (*Pa bonito !*). Autores : Juan Manuel Sarmiento, Adriana María Quiceno, Elvira Gutiérrez y Juan David Salazar.
15. **Mobiliario** (*Lo traído y lo creado*). Autores : Juan Manuel Sarmiento, Adriana María Quiceno, Elvira Gutiérrez y Juan David Salazar.
16. **Arquitectura** (*De tapias, chambranas, aleros y balcones y en concreto*). Autores : Gloria Inés Arias, Juan Manuel Sarmiento y Juan Carlos Gallego.
17. **Etnohistoria** (*Entonces, la caldensidad*). Autor : Jorge Ronderos.

La síntesis de estas investigaciones se publicó en el diario La Patria, con el nombre de **Caldas. Patrimonio y memoria cultural**, en 28 fascículos coleccionables con el objeto de que llegara a todas las veredas y municipio del departamento. En efecto, la serie se popularizó y fue coleccionada por escuelas, colegios, alcaldías, bibliotecas y casas de la cultura.

Pero lo más importante de esta publicación es su papel en el rescate, protección y divulgación del patrimonio cultural ; ahora es necesario insistir en la toma de conciencia por parte de la comunidad, de la importancia de preservar dicho patrimonio.

Sin embargo, es necesario profundizar en las fases que se derivan del inventario del patrimonio cultural tangible e intangible ya que los resultados deben ser revertidos a los municipios, mediante presentación y discusión de los mismos con la comunidad en general.